

EL IMPACTO SOCIOECONÓMICO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL
EN LA POBLACIÓN FEMENINA DE LA ZONA MAZAHUA:
EL CASO DEL MUNICIPIO DE IXTLAHUACA*

*Rosa Silvia Arciniega***

RESUMEN

El objetivo del trabajo es revelar el impacto socioeconómico de la actividad industrial en la población femenina del municipio de Ixtlahuaca, Estado de México.

La industria manufacturera del Estado de México representó a fines del 2009 el 16,6% de la población ocupada de la entidad federativa, en la que participaron los hombres con el 66,9% y las mujeres con el 33,1% de la población ahí ocupada. La actividad industrial pierde importancia en lo que se refiere a la redistribución porcentual por sector económico de la población ocupada, donde ganan terreno el comercio y los servicios. No obstante, la dinámica económica de la región sigue estando determinada por el sector industrial. Si bien el crecimiento del empleo en la actividad industrial se produce a un ritmo menor comparado con el que presentan las actividades del sector terciario, los mercados de trabajo industriales siguen aumentando ahora con el incremento de la participación de las mujeres.

Desde los años noventa crecen los mercados de trabajo interregionales, donde la industria moderna mantiene el liderazgo del proceso de acumulación de la zona. A partir de entonces se profundiza la heterogeneidad productiva, es decir, se ahonda la brecha entre la industria globalizada y el resto de la industria. La región Toluca-Lerma y los municipios aledaños constituyen un espacio donde se han instrumentado procesos de modernización o de reestructuración productiva e instalación de capitales industriales con nueva movilidad interregional, conformando y controlando nuevos mercados de trabajo regionales mediante la estrategia del fraccionamiento productivo.

* Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación «Mujeres de la industria manufacturera de Toluca y regiones cercanas: espacio laboral y espacio doméstico». Versión de la ponencia presentada en el XVII Simposio Mexicano Polaco, 22 y 23 de febrero 2010, UAEM, México, Toluca.

** Doctora en Sociología. Facultad de Geografía, Universidad Autónoma del Estado de México. rsarciniega@hotmail.com

En el municipio de Ixtlahuaca la actividad de la industria manufacturera es relativamente reciente. Visto el trabajo femenino desde la perspectiva de los sectores de actividad, las mujeres cuentan con algunos espacios en el sector industrial. Examinamos las repercusiones de los cambios socioeconómicos ocurridos a partir de los años noventa, etapa de reestructuración económica y apertura. El análisis basado en los censos económicos es claro al señalar el papel de la industria en la generación de empleos con el incremento de la participación de las mujeres en dicho sector.

Palabras clave: trabajo femenino, industria manufacturera, municipio de Ixtlahuaca, mujeres de Mazagua

The socioeconomic impact of industrial activity on the women of Mazahua: The case of Municipio de Ixtlahuaca

Abstract

The objective of this paper is to reveal the socioeconomic impact of industrial activity on women at the Municipio de Ixtlahuaca, State of México.

The manufacturing industry at the State of Mexico by the end of 2009 represented 16.6% of the total population occupied, of which men participated with 66.9% and women with the 33.1%. The industrial activity loses importance in the percentage redistribution of the occupied population by economic sectors, where commerce and services gain importance. Notwithstanding, the economic dynamics of the region continues being determined by the industrial sector. If it is true that job increment in the industrial activity is at fewer rates than the others in the tertiary sector, the job market on industrial activities continues incrementing in much due to the women participation.

Since the 1990s the interregional labor markets are increasing, and the modern industry maintains its leadership in the accumulation process in the region. Since then, the productive heterogeneity deepens, that is, the breach between the globalized industry and the rest of it is widest. The Toluca-Lerma region and the nearby municipalities are sites where modernization processes or productive restructuring have been implemented, and the installation of industrial capital with new interregional mobility to give way and control new regional labor markets, is made by the strategy of productive fractioning.

At the Ixtlahuaca Municipality the manufacturing activity is relatively recent. Viewing the women labor from the perspective of activity sectors, they have some spaces in the industrial sector. Here we examine the repercussions of socioeconomic changes occurred from the 1990s on, where there was a period of economic restructuring and openness. The analysis based on economic censuses is clear to indicate the role of industry in providing employment by incrementing the participation of women.

Keywords: Women labor, manufacturing industry, Municipality of Ixtlahuaca, Mazahua women.

INTRODUCCIÓN

En el Estado de México a fines de 2009 alrededor del 68% del empleo se ubica en el sector terciario, 26,4% en el sector secundario y solo alrededor del 5% en el sector primario. El fenómeno de inserción de la mujer en la actividad económica es notable, representando el 36,6% del total de la población ocupada, que se ubica mayoritariamente en el sector terciario de la economía (43,6%), pero no deja de llamar la atención su participación en la industria manufacturera (33,1%).

La población ocupada en la industria manufacturera constituye a fines del 2009 el 16,6% del total de la población ocupada estatal, siendo el 66,9% hombres y el 33,1% mujeres. La participación de las mujeres en la manufactura oscila en los últimos años en alrededor del 35%, ya que en el 2005 era de 35,9%, en el 2006 de 35,7%, en el 2007 de 36,2% y en el 2008 de 34,8%.

La participación de las mujeres en la industria moderna en particular coincide con la aparición de nuevos espacios industriales, los que se detectan como focos de atracción de empresas nacionales y extranjeras que promueven la industrialización en zonas rurales, fenómeno ligado a la disponibilidad de mano de obra barata y abundante y a la fuerte desregulación laboral.

Desde el punto de vista geográfico, se observa la ampliación del espacio productivo urbano-metropolitano, procesos de descentralización industrial a partir del Área Metropolitana de Toluca que incorporan las zonas periféricas —denominadas emergentes—. Por un lado, encontramos grandes empresas que han desarrollado estrategias de fraccionamiento productivo, con cierto desarrollo tecnológico y requerimientos de espacios, con abundante oferta privada o pública de suelo más económico, menores controles urbanísticos, fácil accesibilidad a las redes de transporte y a las redes de telecomunicaciones; elementos que en conjunto impulsan una creciente orientación de las empresas hacia estos territorios. Por otro lado, se encuentran talleres familiares artesanales, que identificamos como industrias de pequeña escala y escaso valor añadido.

La industrialización de zonas rurales surge ante la necesidad empresarial de reducir los costes empresariales; de este modo como estrategia empresarial irrumpen los procesos productivos descentralizados, aquellos que hacen un uso intensivo de la mano de obra, donde los procesos de fabricación se pueden fragmentar con facilidad; solo aquellas fases intensivas en trabajo son las que se han descentralizado, mientras que la gestión y las fases intensivas en capital y tecnología permanecen en las áreas urbanas.

En este artículo se sostiene que la mayor parte de industrias localizadas en zonas rurales están directamente relacionadas con las ventajas que ofrecen los mercados de trabajo locales: bajos salarios, amplia flexibilización de las relaciones laborales, nula conflictividad laboral, mínima calificación profesional, disponibilidad para trabajo temporal (lo cual se adapta perfectamente al ritmo de producción estacional de muchos

de estos sectores) y abaratamiento de costes salariales por medio del trabajo sumergido y a domicilio. Además, la mayor parte de estos sectores comparten otro aspecto fundamental como es la utilización preferente de la mano de obra femenina (Sabaté, 1992: 278). En particular, en la manufactura de la entidad existen 330 332 mujeres, de las cuales 34 041 trabajan en Toluca y alrededor de 3500 en Ixtlahuaca.

En México la reciente participación económica femenina se ha explicado de diferentes modos. De los iniciales enfoques centrados en los cambios demográficos que han facilitado esa participación (importante aumento en la escolaridad femenina, fenómeno que aunado al descenso de la fecundidad ha impulsado el trabajo extradoméstico de las mujeres) se transita hacia enfoques vinculados con la situación de crisis económica (Garavito, 1995) para el caso de Perú; Iranzo (1997) para el caso de Venezuela) y los recientes procesos de reestructuración productiva. Así, se considera que el incremento de la participación económica femenina en los últimos años ha estado estimulado por las necesidades económicas de las familias ante la insuficiencia del ingreso del jefe de familia y la necesidad de sustento de la familia, como también por su perfil que se corresponde con las particularidades requeridas por la reestructuración productiva, en especial la alta flexibilización. En ambos casos se le identifica como fuerza de trabajo con inestabilidad en el empleo, de relativamente fácil rotación, con ingresos cada vez más importantes en la conformación de la economía familiar (Hirata, Husson y Roldán, 1995).

Para Arango (1999), el trabajo femenino al amparo de la globalización ha fluido básicamente sobre dos vertientes: una relacionada con el desarrollo de núcleos industriales exportadores, y la otra emparentada con el trabajo industrial a domicilio integrado a grandes cadenas de subcontratación. En el primer caso se habla de un proceso global que traslada a los países con una abundante mano de obra barata la realización de manufacturas con un uso intensivo de la fuerza de trabajo. El ejemplo clave de esta modalidad estaría representado por las maquiladoras de exportación en México y Centroamérica, en cuyo interior puede combinarse la introducción de innovaciones tecnológicas y organizativas con condiciones laborales precarias expresadas en empleos inestables y extenuantes jornadas laborales, entre otros. En el segundo caso se habla del trabajo domiciliario integrado a las cadenas de subcontratación, especialmente dentro del ramo de la confección. Este tipo de actividades constituye el eslabón más débil en razón de la precariedad laboral en la que operan, es decir, mujeres sin salario, con pago a destajo, sin ningún tipo de seguridad social, sin estabilidad en el empleo, entre otros aspectos. Este tipo de trabajo femenino representa un ejemplo de la articulación que se llega a presentar entre los sectores dinámicos de la economía con las modalidades más informales y precarias de trabajo (Sánchez y Pérez, 2006).

Bajo este panorama, autoras como Oliveira y Ariza (2000) proponen analizar la participación de la mujer en la esfera de la producción, estableciendo sus interrelaciones con la actividad doméstica. En este marco, la familia no se sitúa como una unidad

aislada o autocontenida, sino como una inserta en redes de relaciones sociales que trascienden el ámbito residencial; de manera que para entender las especificidades que adquiere la participación de la mujer en la esfera productiva, es necesario vincularlas con la esfera reproductiva. Este enfoque resulta de gran interés pues los menores costos de reproducción social de las áreas rurales, junto a la frecuente pluriactividad en el seno de la familia, que reduce las demandas salariales, son razones para ese trabajo peor pagado y más inestable, que acentúa sus rasgos con el frecuente recurso al empleo de mujeres en ciertas actividades como la confección y otras.

El objetivo de este trabajo es revelar el impacto socioeconómico de la actividad industrial en la población femenina del municipio de Ixtlahuaca, Estado de México mostrando:

- el papel de la industria en la generación de empleos (revelar el impacto socioeconómico de la actividad industrial) y
- la participación de las mujeres en la industria, considerando las características del empleo industrial femenino.

El trabajo se divide en dos partes. En la primera se presenta el papel de la industria en la generación de empleos locales, y en la segunda se presenta el mercado de trabajo femenino industrial. Resaltamos los sectores de la industria donde se concentra la mano de obra femenina, como el perfil de la fuerza de trabajo femenina local.

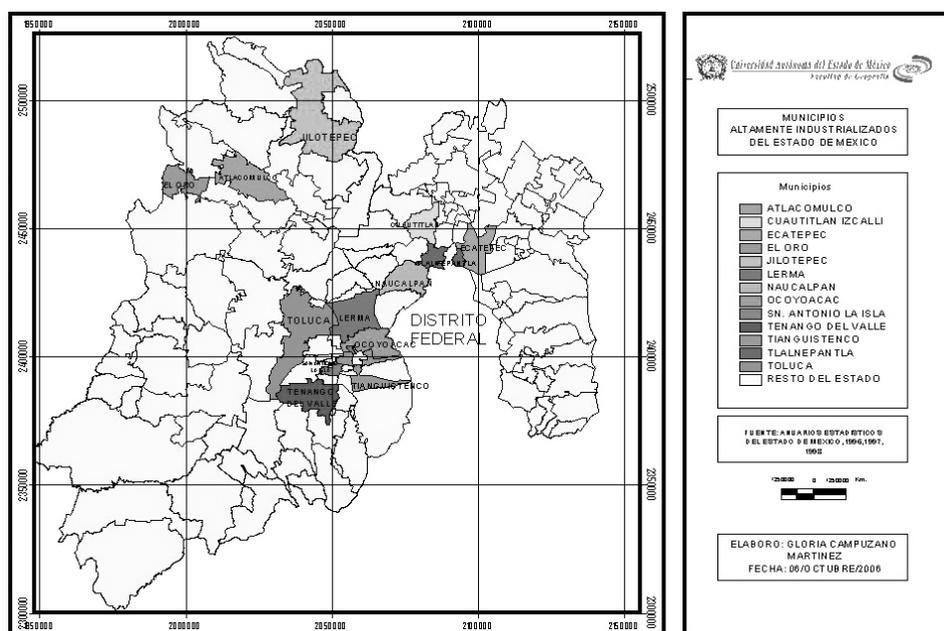
En esta primera aproximación a la zona mazahua, municipio de Ixtlahuaca, utilizamos como fuente principal las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), junto con la revisión de algunas fuentes documentales.

1. EL PAPEL DE LA INDUSTRIA EN LA GENERACIÓN DE EMPLEOS EN EL MUNICIPIO DE IXTLAHUACA

La ubicación del Estado de México en la región centro del país y su conurbación con el Distrito Federal permite observar un territorio de contrastes. Por un lado, los municipios conurbados con la capital del país presentan un alto grado de urbanización, concentración poblacional y desarrollo de economías de aglomeración, que los convierte en territorios más dinámicos, articulados y modernos. En cambio, los municipios de la zona Toluca-Lerma aparecen aparentemente terminando un lento proceso de tránsito de rural a urbano, con espacios bastante heterogéneos, entre aquellos denominados modernos y otros bastante tradicionales. Finalmente, están los municipios alejados del Distrito Federal denominados rurales o semiurbanos, algunos apoyados por parques industriales que precisamente fueron localizados en municipios periféricos, cuya estructura productiva está cambiando aceleradamente con la reubicación de la industria, el surgimiento de la industria de la construcción y el comercio local y regional poco especializado.

Es reconocido que en el Estado de México se distinguen tres importantes áreas que concentran la actividad industrial: el área de Cuautitlán-Textcoco, o zona conurbada alrededor del Distrito Federal, donde sobresalen los municipios de Naucalpan, Tlanepantla y Ecatepec; el área de Toluca-Lerma, con municipios periféricos como Ocoyoacac, Tenango del Valle, Tianguistenco; y finalmente, en el norte, el área de Atlacomulco, Jilotepec, El Oro e Ixtlahuaca, que aparecen apoyados por la construcción de infraestructura carretera, vialidades y equipamiento urbano, continuando con las políticas de descentralización industrial y construcción de parques industriales que se implementaron desde hace aproximadamente tres décadas, (véase mapa 1 donde se ubican los municipios industrializados).

Mapa 1. Municipios altamente industrializados del Estado de México

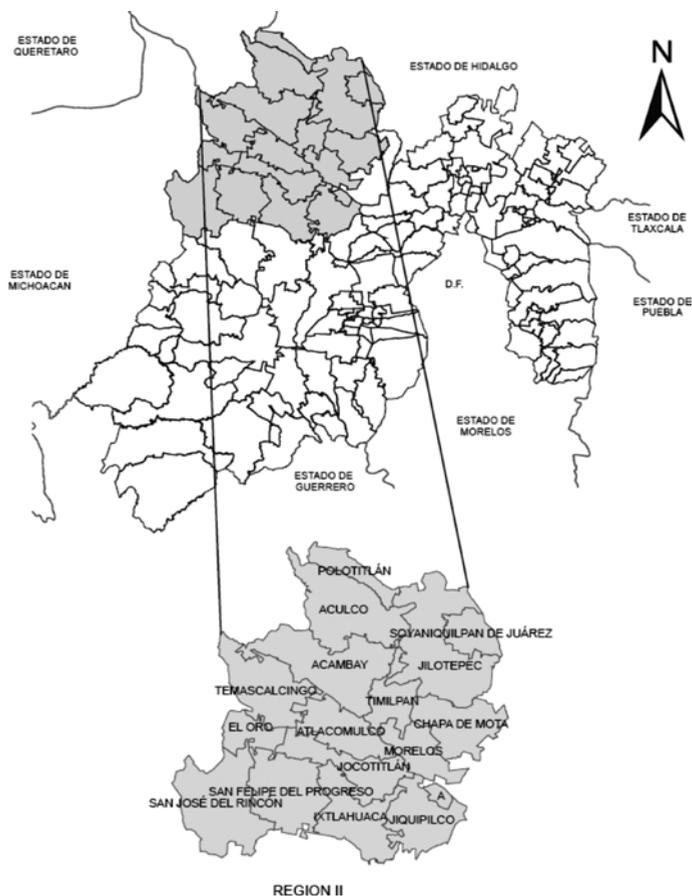


La macrorregión norte II, Norte (véase mapa 2), donde se localizan estos últimos municipios, agrupa a otros once municipios de la región Atlacomulco, su ritmo de crecimiento ha sido por debajo de la proporción estatal, es una macrorregión expulsora de población, lo que explica en gran medida su descenso acelerado en la dinámica de crecimiento poblacional. De igual modo, muestra altos grados de marginación y pobreza, a la vez que concentran a la gran mayoría de la población indígena. Como mencionamos, algunos municipios son atractivos para la inversión nacional y extranjera, y generan con ello un mayor crecimiento y desarrollo industrial. En otros, en lo referente al sector agropecuario, existen zonas importantes de producción agropecuaria donde las actividades predominantes son la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento

forestal; en este sentido, se considera un centro importante de producción agrícola y pecuaria, pero con un bajo nivel de integración en procesos agroindustriales. En el sector terciario sobresale una actividad microcomercial y de servicios.

Algunos indicadores sociales, tales como educación, salud y vivienda, se comparan desfavorablemente con los promedios estatales. En este sentido, se observa un alto porcentaje de población analfabeta; en servicios de salud, más de la mitad de la población no es derechohabiente y por tanto tiene un acceso limitado a los servicios médicos; en la vivienda y dotación de servicios, la electricidad indica una cobertura superior al 94%, en agua potable la cobertura es cerca de 80%, y el drenaje es un servicio que solo tienen más de la mitad de las viviendas. El nivel de ingresos tiende a ser bajo, la mayor parte percibe de uno a dos salarios mínimos (Rubí, 2006).

Mapa 2. Localización del distrito de Ixtlahuaca



Fuente: Elaboración propia.

Territorialmente, la macrorregión II, Norte experimenta un proceso de transición urbano-rural, caracterizándose por ser fundamentalmente rural con más del 90% de sus localidades menores de 2500 habitantes. Los municipios más urbanizados son Atlacomulco y Jocotitlán. Lo anterior se refleja en el uso del suelo, que es predominantemente agrícola y forestal.

Vamos a centrarnos en especial en el municipio de Ixtlahuaca, que recientemente muestra unos niveles de industrialización apreciables, cuya oferta de empleo no se puede comparar en términos absolutos con los municipios conurbados, pero que atraviesa una situación que se puede ligar directamente a los procesos de descentralización y a la incorporación de mujeres en su industria.

El municipio de Ixtlahuaca se localiza en la parte noroccidental del Estado de México, al norte de la capital mexicana.

A partir de la década de 1990 se aprecia que ocurren cambios en materia de estructura económica con la importancia que adquieren las actividades industriales y de servicios en Ixtlahuaca y ya en el 2000 estos sectores absorben el 79,4% del total de la población ocupada municipal, donde dentro del sector secundario sobresalen las industrias manufactureras, con el 27,2% de la ocupación laboral y la construcción con el 10,1%.

La composición del empleo por actividad económica cambia como resultado de la instalación de nuevas empresas —especialmente subsidiarias de empresas textiles y de la confección— así como de la búsqueda de mejores oportunidades económicas de la fuerza de trabajo que se desplaza de las actividades rurales a otras mejor remuneradas.

En años anteriores, Ixtlahuaca contaba con una base industrial concentrada en otro tipo de actividad. Así, en 1993 el municipio se especializaba en cinco ramas: molienda de nixtamal y fabricación de tortillas, elaboración de productos de plástico, elaboración de productos de panadería, fabricación de estructuras metálicas, tanques y calderas industriales —incluyendo trabajos de herrería— y elaboración de productos lácteos (García, 2005). El empleo textil no aparecía como un factor determinante de la estructura económica del municipio sino muy recientemente, Actualmente, dentro de la industria manufacturera, la casi totalidad de empleos corresponden a la industria de la confección.

Cuadro 1. Población ocupada municipio de Ixtlahuaca por sexo y actividad económica, años 1990 y 2000

Actividad económica	Total		Hombres			Mujeres		
	Nº	% del total	Nº	% de los hombres	% del total	Nº	% de las mujeres	% del total
1990								
Población ocupada total	19 729	100	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Sector primario: agricultura, ganadería y pesca	5583	28,3	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Sector secundario:	6096	30,9	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Sector terciario:	7359	37,3	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
No especificado	691	3,5	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
2000								
Población ocupada total	30 058	100	20 903	100	69,5	9155	100	30,5
Sector primario: agricultura, ganadería y pesca	4759	15,8	4325	20,7	90,9	434	4,7	9,1
Sector secundario:	11 283	37,5	7792	37,3	69,1	3491	38,1	30,9
- Minería y electricidad	77	0,3	69	0,3	89,6	8	0,1	10,4
- Construcción	3022	10,1	2992	14,3	99,0	30	0,3	1,0
- Industrias manufactureras	8184	27,2	4731	22,6	57,8	3453	37,7	42,2
Sector terciario:	12 599	41,9	7916	37,9	62,8	4683	51,2	37,2
- Comercio	5311	17,7	3884	18,6	73,1	1427	15,6	26,9
- Transporte, comunicaciones, correos y almacenamiento	1121	3,7	1102	5,3	98,3	19	0,2	1,7
- Servicios de hoteles y restaurantes	624	2,1	315	1,5	50,5	309	3,4	49,5
- Servicios profesionales, financieros y corporativos	506	1,7	381	1,8	75,3	125	1,4	24,7
- Servicios sociales	1780	5,9	684	3,3	38,4	1096	12,0	61,6
- Otros servicios excepto gobierno	2515	8,4	1035	5,0	41,2	1480	16,2	58,8
- Actividades del gobierno	742	2,5	515	2,5	69,4	227	2,5	30,6
No especificado	1417	4,7	870	4,2	61,4	547	6,0	38,6

Fuente: Año 1990: Elaboración propia a partir de los datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990, INEGI. Año 2000: Elaboración propia a partir de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI.

Cuadro 2. Población ocupada en la industria manufacturera de Ixtlahuaca por subsector de actividad, años 1988 y 1993

Actividad económica	1988				1993			
	Unidades económicas		Población ocupada		Unidades económicas		Población ocupada	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Total	43	100,0	194	100,0	133	100,0	339	100,0
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	16	37,2	54	27,8	75	56,4	173	51,0
32 Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	c		3	1,5	9	6,8	27	8,0
33 Industrias de la madera y productos de madera	c		4	2,1	c		5	1,5
34 Papel y producción de papel impresas y editoriales	c		2	1,0	c		10	2,9
35 Sustancias químicas, productos derivados de petróleo, carbón, hule y plástico	c		81	41,8	c		51	15,0
36 Productos minerales no metálicos	4	9,3	24	12,4	6	4,5	21	6,2
38 Productos metálicos, maquinaria y equipo	16	37,2	26	13,4	35	26,3	52	15,3

Fuente: 1988 Elaboración propia a partir de los datos del XIII Censo Industrial y Censo Económico 1989, INEGI. 1993 XIV Censo Industrial y Censo Económico 1994.

Cuadro 3. Unidades económicas y personal ocupado en la industria manufacturera de Ixtlahuaca por actividad, año 2004

Actividad económica	Total unidades económicas	Total población ocupada	Promedio de trabajadores
Unidades económicas industria manufactura	214	2046	10
311 Industria alimentaria	123	248	2
312 Industria de las bebidas y del tabaco	*	14	*
315 Fabricación de prendas de vestir	10	1550	155
316 Fabricación de prod. cuero, piel y mat. sucedáneos	*	3	*
321 Industria de la madera	14	25	2
323 Impresión e industrias conexas	9	23	3
326 Industria del plástico y del hule	*	77	*
327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	*	27	*
332 Fabricación de productos metálicos	43	73	2
335 Fabricación de equipos, aparatos y accesorios eléctricos	*	2	*
337 Fabricación de muebles y productos relacionados	*	4	*

* Confidencial

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Económico 2004, INEGI.

En 2004 observamos que diez empresas que se dedican a la fabricación de prendas de vestir —y que representan solo el 4,7% del total de las unidades económicas— emplean a 1550 personas —que representan el 75,8% de la población ocupada en la industria manufacturera—, lo que muestra la especialización que va adquiriendo la zona,

Las dos caras de la modernización: empresas modernas y talleres familiares maquiladores

Dentro del sector industrial del municipio destaca la instalación del Parque Industrial Ixtlahuaca «Hermandad del Estado de México», que inició operaciones a finales de los años noventa¹. Este parque está ubicado en el kilómetro 33 de la autopista Toluca-Atlacomulco, Barrio de San Pedro, a dos kilómetros de la cabecera municipal (Ixtlahuaca de Rayón).

Allí predominan nueve empresas manufactureras, especialmente textiles, la mayoría de origen nacional con alto impacto económico, principalmente en materia de empleos². Este efecto es mayor si se consideran los empleos indirectos que genera vinculados a los comercios y servicios establecidos alrededor de este, como los microtalleres de confección de localidades cercanas.

Cuadro 4. Empresas establecidas en al Parque Industrial Ixtlahuaca

Empresa	Giro principal	Producto principal	Origen de la firma	Empleos generados
Confecciones Ixtlahuaca, S. A. de C. V.	Confección	Ropa interior y exterior de algodón	Nacional	400
Tarova, S, A de C, V,	Alimentos	Embutidos	Nacional	150
Duan CX	Automotriz	Autopartes	Nacional	15
Grupo Industrial Creysi, S. A. de C. V.	Confección	Ropa infantil	Estatad	1500
Gropu Nex	Plásticos	Bolsas de polietileno	Nacional	80
Intimark, S. A. de C. V.	Confección	Lencería	Canadiense, estadounidense y nacional	1250
Magnotubos, S. A. de C. V.	Papel y cartón	Cajas	Estatad	60
Ravisud de México, S. A. de C, V,	Plásticos	Envases y tapas	Estadounidense y nacional	90
Isolux de México, S. A. de C. V.	Servicios	Construcción	Nacional	5

Fuente: Fidepar, en Iglesias y Hernández (2009),

¹ El 24 de abril de 1997 se autorizó la creación de dicho parque.

² Entre las cuatro empresas que operan actualmente dan empleo a 1800 personas del municipio, principalmente de las localidades más cercanas.

La orientación industrial apunta hacia sectores maduros e intensivos en mano de obra (típicos de áreas rurales), Fuera del parque industrial también se ubican otras empresas grandes como Nutrigo, productora de plástico para la industria alimenticia.

En general dominan las grandes empresas textiles que coexisten con otras de menor tamaño, pertenecientes al ramo de alimentos y de plásticos. Las firmas grandes se introducen desde fuera del municipio y están insertas exitosamente en la economía global a través de sus exportaciones, de este modo constatamos que las empresas en ámbitos rurales no necesariamente se corresponden con una baja tecnología, pues la producción es de alta calidad.

Las empresas del parque industrial no necesariamente muestran redes locales, en el sentido de cadenas de proveedores de materias primas y equipos, tampoco productores locales de componentes, constelaciones de aprendizaje tecnológico, etcétera, aunque sí desempeña una función muy importante de difusión de actividades económicas en su entorno territorial, y como veremos más adelante, conexión con microtalleres de confección que fungen como subcontratistas maquiladores y fabricantes de algunas partes de la mercancía final. Estos talleres de alguna manera complementan los sistemas productivos industriales, por lo que si bien es cierto, la tarea que desarrollan es de bajo valor agregado, su participación contribuye a crear el valor final de los productos o servicios. Además, permite racionalizar el uso de la mano de obra, adecuándola a la utilización del recurso en función de los requerimientos exigidos por los niveles de producción proyectados en lapsos pequeños de tiempo; elimina para el empleador el costo de seguridad social, etcétera,

Con la instalación del parque industrial, aparecen actividades de servicios complementarios a la industria, que contribuyen a mejorar la estructura productiva local y que muestran el desplazamiento de actividades agrícolas y pecuarias por estas labores de mayor rentabilidad. Igualmente, se produce el crecimiento intensivo de negocios comerciales y de servicios alrededor de este parque. Aunado a estos importantes impactos económicos, también se ha modificado la geografía organizativa de las actividades, es decir, alrededor de este parque han proliferado de manera acelerada múltiples comercios y servicios especializados y semiespecializados que complementan la funcionalidad y operatividad de las empresas —especialmente espacios habitacionales, centros de información, instituciones de educación superior, servicios de salud, esparcimiento y recreación, gestoría administrativa, servicios financieros, jurídicos, entre otros— (Iglesias y Hernández, 2009).

Dentro del espacio rural se comprueba la coexistencia de estructuras semiartesanales heredadas de un pasado histórico, son las que conviven con los grandes establecimientos trasladados desde ciudades más o menos próximas pertenecientes a firmas multiplanta trasnacionales.

Mientras en el parque industrial del municipio de Ixtlahuaca se ubican empresas manufactureras medianas y grandes con productos de exportación, a su alrededor siguen persistiendo y creciendo los talleres familiares maquiladores de prendas de vestir, con escasa tecnificación y capacidad de innovación. Pero aun y con estas limitantes, siguen siendo actividades significativas para el desarrollo económico local.

De hecho, una buena parte de las pequeñas empresas ubicadas fuera de los parques industriales del Estado de México desempeñan esta función. Los talleres familiares maquiladores de prendas de vestir de Ixtlahuaca maquilan para empresas grandes, que fungen como comercializadoras e incluso fabricantes de estos productos, aunque en realidad lo único que hacen es etiquetar y empacar la mercancía elaborada por las microempresas familiares locales (Iglesias y Hernández, 2009),

Esta presencia de diferenciación industrial sobre el territorio crea también resultados o impactos variados, pero lo que se puede deducir es que la industrialización constituye una de las actividades económicas que generan importantes cambios estructurales en las áreas rurales principalmente, donde la hegemonía de la población agropecuaria ocupada en actividades propias ha dado paso a una pluriactividad en la que los empleos en la industria y los servicios parecen desplazar las labores originarias (Méndez y Caravaca, 1996).

De acuerdo al origen del proceso, es común diferenciar dos tipos de industrialización rural recientes, según corresponda la transferencia de actividades y la relocalización de establecimientos procedentes de áreas urbanas, o al desarrollo de iniciativas locales que aprovechan los recursos endógenos disponibles (Méndez y Caravaca, 1996: 281). En Ixtlahuaca se presenta esta doble situación, ya que además de la presencia del parque industrial, es notoria la existencia de microtalleres de la confección. Por ejemplo, en San Pedro de los Baños —localidad cercana especializada en la industria de la confección desde la década de 1960, con tradición en la elaboración de prendas de vestir, que además se caracteriza por ser una industria domiciliaria que ejercen familiares, amigos y vecinos—, en años recientes se ha incrementado el número de establecimientos, cuando comenzaron a tener una mayor relación laboral con empresas exteriores a la localidad. Pensamos que es discutible correlacionar la presencia de estos espacios industriales con opciones de desarrollo local endógeno,

En estos microtalleres laboran con tecnología de tipo tradicional, carecen de maquinarias tecnificadas para la producción de mejor calidad y en mayor cantidad, la mano de obra es de tipo familiar y los establecimientos en su mayoría tienen una superficie muy reducida. El trabajo suele ser por temporadas, cuando existe una mayor demanda de las prendas que se producen para los principales mercados de venta. Y si laboran como maquiladores, estos les demandan un incremento mayor al de otras temporadas por las pequeñas y medianas empresas de Ixtlahuaca, Toluca,

Guanajuato y Querétaro. Estos principales lugares les proporcionan el material ya cortado. En algunos talleres ya se presentan volúmenes de producción de hasta 5000 piezas a la semana,

El principal destino de la producción de las prendas de vestir de San Pedro de los Baños son los municipios de la misma región, asimismo la ciudad de Toluca y el Distrito Federal. Los comerciantes y productores comercializan sus productos de forma directa en los mercados locales, regionales y locales. Personas de la localidad inician su negocio de comercio de ropa —principalmente de fabricación local de sus familiares y amigos—, algunos cuentan con local y puestos en los mercados de Ixtlahuaca y Toluca donde venden sus prendas. Otros pertenecen a redes de maquiladores de ropa de niño, dama y caballero (García, 2005).

Es importante definir las ventajas comparativas que estas unidades de producción tienen, así como de los diversos espacios locales de la entidad para promover actividades productivas estratégicas con mayor valor agregado, e incluso buscar la integración y formación de sistemas de producción locales.

Participación de las mujeres en la industria

Se conocen estudios sobre «mercados locales de trabajo» que intentan establecer una delimitación espacial más ajustada mediante la identificación de *cuencas* o *zonas de empleo* con características, dinamismo y problemas comunes. El concepto de «mercado local de trabajo» se identifica con «un área relativamente autónoma, de forma que la mayoría de los residentes empleados trabajen en la misma zona y la mayoría de los puestos de trabajo existentes en el área sean ocupados por residentes locales» (Méndez, 1997: 218). En el caso que nos interesa, los contornos del empleo regional cambian fundamentalmente ante la presencia de mujeres de origen rural, indígenas en el mercado de trabajo industrial.

Cuadro 5. Población municipio Ixtlahuaca 12 años y más, por sexo y condición de actividad años 1980, 1990 y 2000

Condición de actividad	Total		Hombres			Mujeres		
	N°	% del total	N°	% de los hombres	% del total	N°	% de las mujeres	% del total
1980								
Población de 12 años y más	42 107	100	21 421	100	50,9	20 686	100	49,1
Población económicamente activa (PEA)	23 542	55,9	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
- PEA ocupada	23 396	55,6	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
- PEA desocupada	146	0,3	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Población económicamente inactiva	18 565	44,1	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
No especificado	0	0,0	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1990								
Población de 12 años y más	55 371	100	26 262	100	47,4	29 109	100	52,6
Población económicamente activa (PEA)	20 447	36,9	16 003	60,9	78,3	4444	15,3	21,7
- PEA ocupada	19 729	35,6	15 414	58,7	78,1	4315	14,8	21,9
- PEA desocupada	718	1,3	589	2,2	82,0	129	0,4	18,0
Población económicamente inactiva	34 257	61,9	9908	37,7	28,9	24 349	83,6	71,1
No especificado	667	1,2	351	1,3	52,6	316	1,1	47,4
2000								
Población de 12 años y más	75 648	100	35 376	100	46,8	40 272	100	53,2
Población económicamente activa (PEA)	30 409	40,2	21 193	59,9	69,7	9216	22,9	30,3
- PEA ocupada	30 058	39,7	20 903	59,1	69,5	9155	22,7	30,5
- PEA desocupada	351	0,5	290	0,8	82,6	61	0,2	17,4
Población económicamente inactiva	44 822	59,3	13 963	39,5	31,2	30 859	76,6	68,8
No especificado	417	0,6	220	0,6	52,8	197	0,5	47,2

Fuente: 1980 y 1990: Elaboración propia a partir de los datos de los X y XI Censos General de Población y Vivienda 1980 y 1990, INEGI. Año 2000: Elaboración propia a partir de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI,

En el municipio de Ixtlahuaca, de donde son originarios gran parte de las obreras, la población trabajadora está concentrada en el rubro empleados y obreros (58,2%). En los datos según posición en el trabajo se observa el incremento del trabajo asalariado, lo que muestra la integración de la población rural al mercado de trabajo urbano, hacia la industria y servicios. Por ejemplo, los microtalleres de la confección de San Pedro de los Baños (49 talleres con 231 trabajadores en 2003) se han incorporado a las pequeñas, medianas y grandes empresas textiles de la zona (Intimark, Ixlutex, Avante Textil y Baby Creisy), que realizan actividades complementarias y establecen acuerdos para la venta de las prendas de vestir al exterior y a los principales mercados regionales; en otros casos estos microtalleres se vinculan con empresas de otros estados como Querétaro y Guanajuato que organizan los pedidos de las mercancías requeridas (García, 2005). Se conforma así una red de maquiladores bajo dos modalidades: grandes empresas textiles modernas y pequeños talleres tradicionales, en donde se realizan actividades en común o complementarias, tal es el caso de la producción de prendas de bebé que la empresa Baby Creisy también realiza, misma que da empleo a dos microtalleres ubicados en la localidad,

Cuadro 6. Población ocupada municipio de Ixtlahuaca por sexo y ocupación, año 2000

Ocupación	Total		Hombres			Mujeres		
	Nº	%	Nº	%	% del total	Nº	%	% del total
Población ocupada total:	30 058	100,0	20 903	100,0	69,5	9155	100,0	30,5
- Empleados y obreros	17 508	58,2	10 994	52,6	62,8	6514	71,2	37,2
- Jornaleros y peones	2579	8,6	2368	11,3	91,8	211	2,3	8,2
- Patrones	315	1,0	241	1,2	76,5	74	0,8	23,5
- Trabajadores por su cuenta	5990	19,9	4898	23,4	81,8	1092	11,9	18,2
- Trabajadores familiares sin pago	1603	5,3	1033	4,9	64,4	570	6,2	35,6
- No especificado	2063	6,9	1369	6,5	66,4	694	7,6	33,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI,

2. SECTORES DE LA INDUSTRIA CON CONCENTRACIÓN DE MUJERES

Atendiendo a los datos del Censo Económico de 2004, el sector industrial más importante resulta ser el de fabricación de prendas de vestir (que concentra el 75,8% de la población ocupada en la manufactura). Muy de lejos le sigue en importancia el sector de alimentos y el de plásticos, lo que implica una marcada especialización en sectores intensivos en trabajo, Resalta el número de personal femenino vinculado a la confección

de prendas de vestir, donde sobresalen abrumadoramente las mujeres, concentrando 84,9% (sector «muy feminizado»). En las empresas de alimentos tienden a equipararse las tendencias, aunque también destaca el personal femenino.

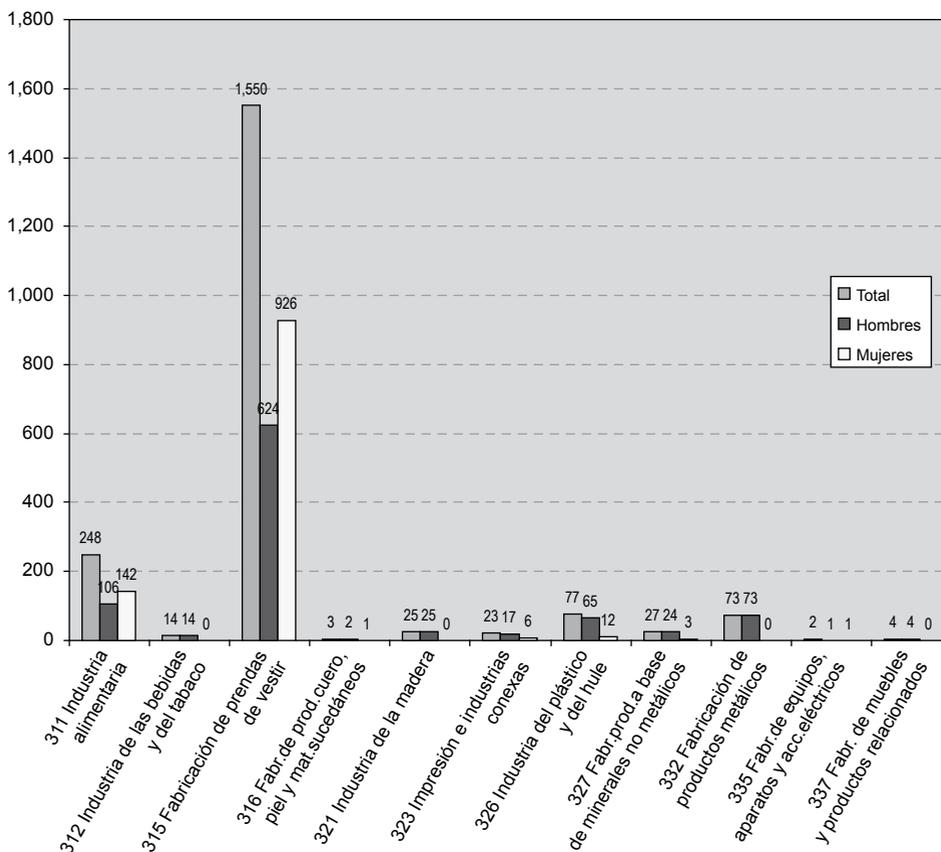
La industria de la confección es uno de los sectores que mejor se adapta a las estrategias de fraccionamiento productivo. Asimismo, se trata del más «feminizado» de todos los sectores productivos de la industria: ello hay que atribuirlo a las propias características del empleo ofertado (bajos salarios, temporalidad o contratos a término, muchas veces renovables, escasa calificación, trabajadores subcontratados).

Cuadro 7. Población ocupada en la industria manufacturera de Ixtlahuaca por actividad y sexo, año 2004

Actividad económica	Total		Hombres			Mujeres		
	N°	% del total	N°	% del total hombres	% del total	N°	% del total mujeres	% del total
Población ocupada industria manufacturera	2046	100,0	955	100,0	46,7	1091	100,0	53,3
311 Industria alimentaria	248	12,1	106	11,1	42,7	142	13,0	57,3
312 Industria de las bebidas y del tabaco	14	0,7	14	1,5	100,0	0	0,0	0,0
315 Fabricación de prendas de vestir	1550	75,8	624	65,3	40,3	926	84,9	59,7
316 Fabr. de prod. cuero, piel y mat. sucedáneos	3	0,1	2	0,2	66,7	1	0,1	33,3
321 Industria de la madera	25	1,2	25	2,6	100,0	0	0,0	0,0
323 Impresión e industrias conexas	23	1,1	17	1,8	73,9	6	0,5	26,1
326 Industria del plástico y del hule	77	3,8	65	6,8	84,4	12	1,1	15,6
327 Fabr. prod. a base de minerales no metálicos	27	1,3	24	2,5	88,9	3	0,3	11,1
332 Fabricación de productos metálicos	73	3,6	73	7,6	100,0	0	0,0	0,0
335 Fabr. de equipos, aparatos y acc. eléctricos	2	0,1	1	0,1	50,0	1	0,1	50,0
337 Fabricación de muebles y productos relac,	4	0,2	4	0,4	100,0	0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Económico 2004, INEGI,

Gráfico 1. Población ocupada en la industria manufacturera de Ixtlahuaca por actividad y sexo, año 2004



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Económico 2004, INEGI.

Las características de la fuerza de trabajo femenina

Debe destacarse la progresiva feminización de la población activa ante la creciente presencia de la mujer de la etnia mazahua en el mercado de trabajo. La población femenina destaca en la medida en que de trabajadoras de campo provenientes de comunidades rurales e indígenas se incorporan al mercado de trabajo comercial, de servicios e industrial. Lo anterior genera una serie de modificaciones tanto al interior de los hogares como en los lugares donde se emplean, que aún están por estudiarse.

La presencia femenina es notoria en las nuevas empresas con tecnología moderna, que participan en el mercado internacional y que se encuentran localizadas en estos espacios rurales. Ellas muestran casi como único requisito de localización la existencia de una oferta abundante de mano de obra (preferentemente mujeres) con necesidad de realizar un trabajo remunerado; lo que se inserta a su vez dentro de la crisis de gran parte de las explotaciones agrarias y de la necesidad de las familias de diversificar sus ingresos como estrategia de supervivencia (Sabaté, 1992: 282).

En la zona los trabajadores manufactureros en su gran mayoría son originarios del lugar. Proviene de las localidades del mismo municipio de Ixtlahuaca y en menor proporción de los municipios colindantes (García, 2005). La mayoría de trabajadores manufactureros son jóvenes.

La integración de la población rural al mercado de trabajo manufacturero y servicios es muy importante, donde los municipios periféricos actúan como reservas de trabajadores para la industria.

Concentrándonos en esta área, se observa que la situación económica de las familias en estas localidades es muy limitada debido a los bajos ingresos que percibe el jefe de familia. El salario no es suficiente para sobrevivir y cubrir gastos varios de alimentación, salud, educación, etcétera. Ante esta situación las mujeres se ven obligadas a buscar otras fuentes de ingreso sea en su localidad o localidades cercanas, a fin de lograr el equilibrio de la economía familiar o su mejoramiento,

Por otro lado, la capacidad del mercado laboral local para absorber la fuerza de trabajo siempre ha sido muy pobre y el declive de la agricultura se relaciona con el creciente desarrollo de las actividades de comercio, servicios e industria. En términos económicos, en los años noventa se acelera la industrialización en la región así como el proceso de urbanización y la ampliación de los sectores de trabajadores asalariados principalmente en la industria.

Se observa que la estructura del mercado de trabajo resulta impactada por los cambios económicos y productivos. En el caso de las mujeres manufactureras resalta como ocupación anterior la dedicación exclusiva al hogar, hoy se trasladan al mercado de trabajo con jornadas que superan las cuarenta horas por semana.

Se ha originado un alto nivel de ocupación de mujeres jóvenes con nula experiencia industrial. Esto se vincula además con el tipo de industria que predomina en la zona, es decir, empresas intensivas en mano de obra con uso flexible de mano de obra, que por lo demás es poco calificada. También deben tener determinadas características que hagan prever una fuerza de trabajo estable.

En el caso de los trabajadores que están laborando en los microtalleres de la confección, el 32,04% de los trabajadores son hombres y el 67,96% de ellos son mujeres.

Vemos que el papel de la mujer es destacado, en la medida en que se incorporan al mercado de trabajo industrial, en talleres de tipo familiar, en donde laboran padres, hijos, sobrinos, primos, tíos y vecinos. En algunos pocos talleres ya no solo figuran familiares, sino asalariados, aunque en una proporción mucho menor.

Desde los estudios pioneros sobre la participación económica femenina, es usual incorporar aspectos como la edad, el estado civil, la escolaridad y el número de hijos para analizar el perfil de la nueva fuerza laboral. En las nuevas empresas textiles la fuerza de trabajo es mayoritariamente joven o muy joven,

Con respecto al estado civil, predominan los casados, incluso en las mujeres, resultando una constante la incorporación de la mujer aún siendo casada, aquellas que tienen que contribuir con la economía familiar, a través de la figura de doble proveedor o como jefas de hogar. Y es que las familias han contrarrestado el descenso en los niveles de vida mediante el aumento del número de sus integrantes que participan en el mercado de trabajo (familias con varios proveedores). En otros casos las mujeres constituyen el único o principal proveedor, cuando sus esposos no tienen trabajo o bien son madres solteras.

En cuanto al perfil educativo, la región sobresale porque la escolaridad de su población se concentra hasta primaria completa; además en las grandes empresas resultan ausentes los requerimientos de mayores competencias o calificaciones entre el personal obrero, lo que también repercute en el nivel de salarios bajos.

Cuadro 8. Escolaridad de la población mayor de 15 años en el Estado de México y municipio de Ixtlahuaca, año 1990

Nivel de escolaridad	Edomex		Ixtlahuaca	
	Nº	%	Nº	%
Población de 15 años y más:	6 031 182	100,0	47 270	100,0
- Con instrucción post primaria	2 979 404	49,4	10 967	23,2
- Con primaria completa	1 254 486	20,8	10 588	22,4
- Con primaria incompleta	1 097 675	18,2	12 763	27,0
- Sin instrucción	603 118	10,0	11 581	24,5
- No especificado	96 499	1,6	1371	2,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990, INEGI.

En las empresas se presenta un alto uso de mano de obra con bajo nivel escolar. Por ejemplo, en el caso de la industria textil las actividades que las mujeres realizan requieren trabajo poco calificado debido a la utilización de tecnología simple. Un breve entrenamiento técnico, tendiente a fomentar algunas habilidades, más algunos programas de inducción, son suficientes. Más importante es el requerimiento de alta flexibilidad de la mano de obra,

En cuanto al nivel de ingreso en el municipio, la mayor cantidad de personal ocupado percibe entre uno y hasta dos salarios mínimos. Desde estas consideraciones, el problema es evaluar si la generación permanente de empleos que ha caracterizado al mercado de trabajo de Ixtlahuaca en la última década, ha estado acompañada de mejores condiciones salariales. No es suficiente la atención conferida al empleo en términos de su dinámica y composición, interesa también la calidad del tipo de empleos que se están constituyendo en la región. Podemos correlacionar crecimiento del empleo pero no bien remunerado como una de las condiciones del mercado de trabajo. Finalmente, se está indagando sobre los empleos de una región con un creciente dinamismo industrial que posee vínculos productivos y comerciales con el exterior.

Cuadro 9. Ingreso de la población ocupada en el municipio de Ixtlahuaca, años 1990 y 2000

Ingreso	1990		2000	
	N°	%	N°	%
Población ocupada total:	19 729	100,0	30 058	100,0
- No recibe ingresos	2446	12,4	3071	10,2
- Hasta 1 salario mínimo	6155	31,2	5081	16,9
- Más de 1 salario mínimo y hasta 2 salarios mínimos	6274	31,8	11 238	37,4
- Mas de 2 hasta menos de 3 salarios mínimos	2032	10,3	3922	13,0
- De 3 hasta 5 salarios mínimos	1105	5,6	2372	7,9
- Más de 5 salarios mínimos	1026	5,2	1235	4,1
- No especificado	691	3,5	3139	10,4

Fuente: 1990: Elaboración propia a partir de los datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990, INEGI. 2000: Elaboración propia a partir de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI.

Cuadro 10. Población ocupada en el municipio de Ixtlahuaca por sexo e ingreso, año 2000

Ingreso	Total		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Población ocupada total:	30 058	100,0	20 903	100,0	9155	100,0
- No recibe ingresos	3071	10,2	2193	10,5	878	9,6
- Hasta 1 salario mínimo	5081	16,9	3325	15,9	1756	19,2
- Más de 1 salario mínimo y hasta 2 salarios mínimos	11 238	37,4	7663	36,7	3575	39,0
- Mas de 2 hasta menos de 3 salarios mínimos	3922	13,0	3334	15,9	588	6,4
- De 3 hasta 5 salarios mínimos	2372	7,9	1593	7,6	779	8,5
- Más de 5 salarios mínimos	1235	4,1	891	4,3	344	3,8
- No especificado	3139	10,4	1904	9,1	1235	13,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI.

En cuanto a los microtalleres de confección, muchos no cuentan con el registro que los acredite como empresas y actúan al amparo de sus propios recursos. Estos establecimientos son incorporados en los hogares, y ello es porque a la población se le facilita laborar en sus residencias y porque es una forma de inversión y de fuente de empleo para sus propios familiares además de que no se cuenta con el equipamiento propio del proceso productivo de las pequeñas empresas.

Estos microempresarios que trabajan con familiares que en la mayor parte no perciben un salario, otros cuentan ya con personal asalariado, con producción de las prendas en serie o en cadena a diferencia de aquel microtaller familiar que trabaja con 3 a 7 trabajadores. La mayoría cuenta con máquinas de coser, pocos con máquina cortadora, en algunos ya les traen la prenda cortada y solo la confeccionan,

Para concluir, se trata de personal muy joven, de preferencia mujeres, con bajos salarios y muy baja escolaridad, lo que las coloca en una situación bastante vulnerable. Ese personal se habitúa a las nuevas formas de contratación, a la alta flexibilidad numérica y funcional, al empleo con horario parcial o temporal, a la subcontratación, a la inestabilidad (temporalidad), a la desregulación laboral.

CONCLUSIONES

La principal conclusión que se obtiene de lo analizado es que el proceso de industrialización tiene una importancia local extraordinaria en la generación de empleos, puesto que la oferta de empleos locales para las mujeres mazahuas jóvenes ha supuesto por primera vez la posibilidad de obtener un trabajo retribuido en el lugar de residencia. Ello es de apreciar, pues la población que reside en las áreas rurales de la entidad presenta menores niveles de desarrollo y de bienestar.

La localización de empresas industriales modernas en zonas rurales se asocia a la disponibilidad de mano de obra barata y abundante y a la fuerte desregulación laboral. Se añade el bajo precio del suelo, el mejoramiento del transporte y vías de comunicación.

La organización y estructura del sector industrial en el municipio de Ixtlahuaca responde a dos modalidades: las empresas de tamaño grande, externas al municipio, y las de tamaño pequeño. Estas últimas se identifican con los microtalleres maquiladores, subcontratistas de grandes empresas del municipio local y de municipios y de estados cercanos, Las empresas grandes y modernas responden a estrategias de fraccionamiento productivo (empresas fundamentalmente de confección), cuya producción depende en gran parte de los contratos conseguidos en el extranjero y los pequeños talleres o son independientes y/o son pequeños talleres que tienen subcontratos con las grandes fábricas, lo que identificamos como una alternativa de trabajo a través de microempresarios,

La subcontratación representa una de las modalidades que se establecen entre las firmas y los talleres. La figura se corresponde con los casos cuando una firma solicita a un productor independiente la realización de una parte del proceso destinada a la fabricación de un bien, de acuerdo a determinadas especificaciones. El proceso es como sigue: la empresa grande entrega la tela cortada y los talleres se encargan de armar las prendas. Una vez listas las retornan a las plantas, en donde les dan el acabado, las empaquetan y las envían al exterior o a los mercados regionales,

En los espacios industriales emergentes se puede hablar de una «nueva clase obrera», es decir, fuerza de trabajo no calificada, joven, con presencia alta de mujeres, con baja estabilidad en el empleo, acostumbrada a la intensidad del trabajo, bajos salarios, con debilitada capacidad negociadora. Muy distinta de la fuerza de trabajo de la Toluca de los años sesenta, conformada fundamentalmente por trabajadores varones, de edad madura, relativamente estable, especializada en una máquina,

El emplazamiento de empresas y talleres de confección se sitúa en zonas donde no existe otra oferta de empleo y por tanto donde la mano de obra carece de alternativas a la hora de buscar un trabajo remunerado. Es así como la infravaloración de la aportación de las mujeres, la ausencia de alternativas laborales y la necesidad de obtener ingresos monetarios las convierte en mano de obra cautiva, que no pueden elegir y por tanto aceptan las condiciones impuestas por la lógica de la economía global.

Atendiendo a la reciente dinámica de las empresas, parece intentarse poner en funcionamiento cadenas de confección en regiones que no ofrezcan mayores controles laborales. La estrategia de reducción de costos implica bajos salarios, jornadas elevadas, baja calificación y educación y desregulación laboral; todo ello con consenso y participación de los sindicatos. Las relaciones laborales no muestran indicios de estabilidad ni de nivel de vida garantizado. La precariedad parece expresarse bien en empresas grandes y en expansión, bien en el trabajo formalmente independiente (talleres).

Como es habitual en los procesos de descentralización, aquí en los municipios periféricos solo se realizan las fases centrales de fabricación, poco especializadas e intensivas en trabajo. Asimismo parece ser que la industria basa su estrategia de forma exclusiva en reducir costos, lo que orilla a debatir el concepto de desarrollo endógeno o local y a considerar la ausencia de una política industrial y laboral en la entidad, que trate de vincular procesos de integración económica regional con efectos positivos y de bienestar de la población.

El ritmo de incorporación de las mujeres de la etnia mazahua a la industria aumentó en los últimos años, lo que lo vinculamos a la crisis de gran parte de las explotaciones agrarias y de la necesidad de las familias de diversificar sus ingresos como estrategia de supervivencia. La importancia de la movilización por la subsistencia se presenta también ante el impacto de la crisis económica con la necesidad de realizar un trabajo remunerado.

Más adelante, la recomposición del empleo femenino en la industria está asociada a la implementación de programas de modernización productiva, que requiere trabajos con alto grado de flexibilidad.

Si consideramos que los mercados de trabajo son localmente contruidos, pueden intentarse ciertas políticas de apoyo considerando la perspectiva de género: hay mayor probabilidad de que un asalariado sea precario cuando es mujer. Además, habría que revisar su situación particular dado el contexto de mayor desregulación y flexibilidad en el espacio laboral y los desajustes familiares ante el cambio de roles en el espacio doméstico.



BIBLIOGRAFÍA

- Arango, Luz Gabriela (1999). Género, globalización y reestructuración productiva, En Luz Arango y Carmen Marina López (comps.), *Globalización, apertura económica y relaciones industriales en América Latina* (pp. 118-137). Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional.
- Garavito, Cecilia (1995) Oferta familiar de trabajo en Lima Metropolitana: 1989-1992 Documento de trabajo n° 121. Lima. Departamento de Economía; Centro de Investigaciones Sociales Económicas Políticas y Antropológicas (CISEPA). Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Economía.
- García, Juana (2005). «Condiciones socioeconómicas y territoriales para el fomento de los microempresas de la confección en San Pedro de los Baños, Ixtlahuaca». Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Planeación Urbana y Regional.
- Hirata, Helena, Michel Husson y Martha Roldán (1995). Reestructuraciones productivas y cambios en la división sexual del trabajo y del empleo, Argentina, Brasil y México. *Sociología del Trabajo*, 24: 75-97.
- Iglesias Piña, David y Javier Jesús Ramírez Hernández (2009). *Dimensión de los impactos económicos y territoriales por la descentralización industrial en el Municipio de Ixtlahuaca, Estado de México*. Ciudad de México: Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A. C. AMECIDER.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1981). *X Censo de Población y Vivienda 1980*. Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1990). *XII Censo Industrial y Censo Económico 1989*. Ciudad de México: www.inegi.com.mx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1991). *XI Censo de Población y Vivienda 1990*. Ciudad de México: www.inegi.com.mx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2001). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Ciudad de México: www.inegi.com.mx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2004). *XIII Censo Industrial y Censos Económicos 2004*. Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (varios años). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, 2007, 2008, 2009*. Ciudad de México: INEGI.
- Iranzo, Consuelo (1997) Las relaciones laborales en la reestructuración productiva: el caso de SIDOR. *Cuadernos del CENDES*, 14, enero-abril.
- Méndez, Ricardo (1997). *Geografía económica, La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel.
- Méndez, Ricardo e Inmaculada Caravaca (1996). *Organización industrial y territorio*. Madrid: Editorial Síntesis.

- Oliveira, Orlandina de y Marina Ariza (2000). Trabajo femenino en América Latina: un recuento de los principales enfoques analíticos. En Enrique de la Garza (coord.). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (pp. 644-663). México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Rubí, Ignacio (2007). *Competitividad: base para el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas*. México: Secretaría del Trabajo, Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Sabaté, Ana (1992). Industria rural en Toledo: la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 12: 277-288.
- Sánchez, Sergio y Abel Pérez Ruiz (2006). La Sociología del trabajo latinoamericana frente al siglo XXI. En Enrique de la Garza (coord.), *Tratado latinoamericano de Sociología*. Barcelona: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.